Un rabino vino donde el Mensajero de Al-lah-la paz y las bendiciones de Al-lahsean con él- y le dijo: “¡Mohámmad! Encontramos [en nuestros libros] que Al-lahdispondrá los cielos sobre un dedo, las tierras sobre otro dedo.

Narró ‘Abdullah Ibn Mas’úd -Al-lahesté complacido con él-: “Un rabino vino donde el Mensajero de Al-lah-la paz y las bendiciones de Al-lahsean con él- y le dijo: “¡Mohámmad! Encontramos [en nuestros libros] que Al-lah dispondrá los cielos sobre un dedo, las tierras sobre otro dedo, los árboles sobre otro dedo, el agua sobre otro dedo, la superficie de la tierra sobre otro dedo y el resto de las criaturas sobre otro dedo y dirá: “Yo soy el Rey”. Entonces el Profeta -la paz y las bendiciones de Al-lahsean con él- rió de tal manera que se vieron sus colmillos, en confirmación de las palabras del rabino y luego recitó: “Y no han apreciado a Al-lahen Su verdadera magnitud, y la tierra entera estará en Su pu-ño el Día del Juicio y los cielos plegados en Su mano derecha”. Acorde a la versión de Muslim del mismo Hadiz se menciona: “Las montañas y los árboles sobre un dedo, luego los hará temblar diciendo: “Yo soy el Rey, Yo soy Alah”. Acorde a la versión narrada por Bujari: “Al-lahpondrá los cielos sobre un dedo y la superficie de la tierra sobre otro dedo y el resto de las criaturas sobre otro dedo".

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari y Muslim]

Ibn Mas'ud -Al-lah esté complacido con él- nos informa de que un hombre de los eruditos de los judíos llegó a donde el Profeta -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- y mencionó que en sus libros encuentran que Al-lah dispondrá los cielos en un dedo el Día del Juicio, las tierras en un dedo, los árboles en un dedo, la superficie de la tierra en un dedo y en otra narración: "El agua en un dedo, y el resto de criaturas en un dedo de sus dedos, Exaltado sea. Y son cinco los que aparecen en las narraciones auténticas. Y sus dedos no son como los de las criaturas. Ciertamente muestra parte de su poder e inmensidad, Exaltado sea, los hace temblar y hace saber su verdadera soberanía, la perfección absoluta de sus actos y su verdadera divinidad. Entonces el Profeta -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- se rió hasta tal punto que se vieron sus colmillos como confirmación de lo que había dicho el rabino y a continuación recitó (Y no han apreciado a Al-lah en Su verdadera magnitud y toda la tierra estará en su puño en Día del Juicio).